

La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro: el caso CREA Región Córdoba Norte

Año
2019

Autores
Ambroggio, Joaquín y Torres Castaños,
Enrique

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Ambroggio, J. y Torres Castaños, E. (2019). *La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro: el caso CREA Región Córdoba Norte*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional



**Universidad
Nacional
Villa María**

Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Sociales

La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro: el caso CREA Región Córdoba Norte

- Línea Temática : **11. Modelos y abordajes sociopolíticos y económicos para Latinoamérica.**

- Autores:

Ambroggio, Joaquín

Estudiante de grado - Licenciatura en Sociología. IAPCS-UNVM (Sede Córdoba)

ambroggiojoaquin@gmail.com

Torres Castaños, Enrique

Estudiante de grado - Licenciatura en Sociología. IAPCS-UNVM (Sede Córdoba)

enriquetc@hotmail.com

Palabras clave: *agronegocio, asociación técnica, hegemonía*

Introducción

En los últimos cuarenta años, el mundo rural argentino ha experimentado profundas transformaciones económicas, políticas y sociales.

Estas transformaciones han sido el resultado de un nuevo patrón de acumulación a nivel mundial basado en la apertura externa y el retiro del estado, lo que permitió la reinserción de nuestro país en el mundo a partir de un régimen de acumulación fundado en la valorización financiera del capital (Basualdo, 2007).

Así, a partir de los años 90 del siglo pasado, se consolida un nuevo modelo productivo, el *agronegocio*, que se caracteriza por una lógica de transectorialidad, la priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local, la generalización del uso de las tecnologías y el acaparamiento de tierras para la producción en gran escala (Gras, 2013). Como nunca antes la tecnología y especialmente la biotecnología, la ingeniería genética y el *management*, se transforman en un elemento central, dinamizador de los tradicionales factores de la producción (Gras y Hernández, 2016).

Es en este contexto que las tradicionales organizaciones de representación gremial (SRA, FAA, CONINAGRO y CRA)¹, pierden parte del poder que supieron construir y surgen nuevas asociaciones técnicas (AACREA, APRESID)².

Desde el campo de los estudios sociales agrarios y desde distintas perspectivas teóricas se ha analizado el proceso de expansión de la frontera agropecuaria en nuestro país como consecuencia de la consolidación de la agriculturización³, proceso que afectó a una parte importante de la Provincia de Córdoba.

En una primera aproximación al problema, pudimos constatar que la mayoría de la producción académica sobre el modelo de agronegocio, está pensada en clave global o nacional, haciendo eje en la Pampa Húmeda, territorio que incluye el Sur y Este provincial. Sin despreciar esos importantes aportes, nos proponemos abonar a una visión sub-nacional e indagar cómo se manifiesta este proceso transformador en el norte de la Provincia de Córdoba, zona que escapa al espacio pampeano. Asimismo, es observable que desde la sociología en Córdoba se ha centrado la mirada en los sectores desplazados o subalternos del agronegocio, por lo que nos interesaría aportar al conocimiento del empresariado agropecuario de la provincia.

El presente trabajo se inscribe en el campo de la Sociología Rural y desde esta área de estudios nos proponemos indagar en las prácticas, representaciones y sentidos dominantes

¹ Sociedad Rural Argentina, Federación Agraria Argentina, Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada, Confederaciones Rurales Argentinas)

² Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola, Asociación Argentina de Siembra Directa)

³El proceso de “agriculturización” es el uso creciente y continuo de las tierras para cultivos agrícolas en lugar de usos ganaderos o mixtos. También se asocia a cambios tecnológicos, intensificación ganadera, expansión de la frontera agropecuaria hacia regiones extra-pampeanas y la tendencia de la agricultura hacia el desarrollo de producciones orientadas al monocultivo (principalmente soja o la combinación trigo-soja).https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_los_suelos_la_soja_y_la_agriculturizacin.pdf

de los empresarios rurales que integran los Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (en adelante CREA) en la zona Norte de la Provincia de Córdoba.

Neoliberalismo y Agronegocio

Fue en los últimos decenios del siglo XX, a partir de que se acentúa el proceso de incorporación de tecnologías de punta, lo que hizo posible que el modelo de agricultura industrial hasta entonces dominante en el campo argentino, se transforme en *agribusiness*, modelo que surge a partir de la irrupción del neoliberalismo a mediados de la década del 70 y su consolidación en los '90.

A los efectos de introducirnos en las principales transformaciones de la década del 90, recuperamos el planteo de Olivera, quien propone que “la estructura de representación de intereses agrarios y cada una de las organizaciones que la componen han experimentado transformaciones relevantes, debido a los siguientes factores: política estatal neoliberal, el surgimiento y consolidación del agronegocio y la crisis de representación política”. (Olivera 2017:4)

En materia de política estatal durante la década de los noventa, en el marco del Consenso de Washington, de las políticas de desregulación y apertura económica, desde el Gobierno Nacional se genera una serie de normativas tendientes a legalizar y legitimar el proceso en curso.

La incorporación de semillas genéticamente modificadas (OGM) y el paquete tecnológico que la acompañó, significó el afianzamiento de un nuevo modelo de desarrollo. Este proceso supuso una serie de transformaciones estructurales y la emergencia de un entramado de sujetos sociales que interpretaron, promovieron y encarnaron los cambios impulsados por dicho modelo productivo.

Así, según Manzo “las razones que, desde un punto de vista técnico, justifican el paso de un modelo “agroindustrial” a uno de “agronegocio” deben buscarse en el nuevo paquete tecnológico que incluye semillas transgénicas, maquinarias de siembra directa, nuevos agroquímicos y formas de almacenamiento” (Manzo, 2014:3).

Este modelo productivo siguió el impulso de un nuevo patrón de acumulación a nivel mundial basado en la apertura externa y el retiro del estado, lo que permitió la reinscripción de nuestro país en el mundo a partir de un régimen de acumulación fundado en la

valorización financiera del capital (Basualdo, 2007) . Como nunca antes la tecnología, y especialmente la biotecnología y la ingeniería genética se transforman en un elemento central dinamizador de los factores de la producción (Gras, Hernández, 2016).

Ya no se trataba de producir alimentos para el mercado interno, ni ser “el granero del mundo” sino de generar *commodities*.⁴ Se trata de obtener activos financieros que cotizan en las principales bolsas del mundo.

A su vez, en articulación con la perspectiva de la Sociología de las Elites, partimos del supuesto, como indica Gaggero (2016), cuando explica las transformaciones de la elite empresarial en la década del 90, que dichas élites controlan organizaciones que tienen una incidencia directa en el desempeño macroeconómico, cuyas decisiones afectan aspectos centrales de las condiciones de vida de la población, siendo que su poder se ve reforzado en su capacidad de influir en las políticas públicas.

Como primer aspecto a indagar, nos interesa introducirnos en la definición del concepto de empresario. Según Panero, desde una perspectiva asentada en los supuestos teóricos del materialismo, empresarios son quienes

asumen funciones de conducción y decisión, sobre la base de la propiedad o disposición de los medios de producción, suponiendo que comparten un interés común fundamental por la continuidad del orden capitalista, la garantía de la propiedad privada de los medios de producción y la libertad de empresa (Panero,2017:19).

Por lo tanto, según el autor, será la posesión y/o control de la totalidad o una porción elevada del capital económico, empleado como medio de producción, lo que lleva a convertir a los empresarios en un grupo social específico dentro del modo de producción capitalista.

Al caracterizar al sujeto que integra los CREA, pareciera que ya no hablamos en este proceso de la tradicional oligarquía terrateniente, ni del chacarero o productor agropecuario de la pampa gringa. Estamos frente a un empresario innovador, que concentra en sus manos el *management* de la producción agropecuaria a gran escala, con una alta capacidad de gestión de los recursos.

⁴La "ingeniería financiera" (así llamada por la complejidad de los sofisticados productos que ha ido generando a lo largo de las últimas décadas) es una parte muy importante de la actual economía. Entre los exponentes más claros de dicha ingeniería, nos encontramos con los "commodities", que son unos productos financieros cuyo valor de mercado no se establece en función del derecho a usar determinados productos, sino en base al derecho del propietario de los títulos a comerciar con ellos. <http://www.gerencie.com/commodities-financieros.html>

Por otra parte, nos parece relevante traer a colación para explicar el surgimiento y la consolidación del modelo del *agronegocio*, las propuestas de Gras (2013) que nos permiten caracterizar el nuevo modelo de producción que surge fundamentalmente en los años 90. Recuperamos el concepto de *agronegocio*, definido por la autora como una lógica de producción que se caracteriza por la transectorialidad, la priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local, la generalización de las tecnologías utilizadas y el acaparamiento de tierras para la producción en gran escala. Es a partir de esta noción que pretendemos comprender los nuevos marcos a través de los cuales se desarrollan las prácticas de los empresarios rurales, en conjunto con las modificaciones estatales anteriormente mencionadas.

En lo que concierne a la crisis generalizada de representación política, entendemos que en la década del 90, los sindicatos y también las organizaciones gremiales empresariales, entre ellas la Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Federación Agraria Argentina (FAA) y Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO), comienzan a perder parte del poder que tuvieron durante la etapa de sustitución de importaciones para incidir en las políticas públicas. Lattuada (2005) argumenta que las organizaciones gremiales empresarias pasan de ser actores centrales en el proceso de toma de decisiones a actores intermedios.

Según Gras (2010) para no pocos productores, la adscripción a las distintas entidades comenzó a sustentarse en una suerte de vínculo-empresa, más que en una búsqueda de representación.

A su vez, en consonancia con el debilitamiento de las entidades gremiales, emerge la figura de nuevas asociaciones técnicas, que conviven en el universo de representación de intereses del sector agropecuario. Gras explica:

que estas asociaciones conforman verdaderas traductoras de los valores e ideas respecto de las bondades del cambio técnico, y del nuevo tipo empresarial que el mismo requiere, constituyéndose en nexos que permiten articular comportamientos productivos, económicos, sociales y políticos de maneras significativas para los actores (Gras, 2010: 5).

Entre los casos paradigmáticos de estas nuevas asociaciones técnicas señalamos a la Asociación Argentina de Consorcios de Experimentación Agrícola (AACREA), que es definida por la autora, como una red de empresarios organizados en grupos de trabajo para intercambiar información y ser asesorados en materia tecnológica; y la Asociación

Argentina de Productores de Siembra Directa (AAPRESID), creada el 1° de agosto de 1989 “integrada por una red de productores agropecuarios que, partir del interés en la conservación de su principal recurso, el suelo, adoptaron e impulsaron la difusión de un nuevo paradigma agrícola, basado en la Siembra Directa.”⁵

Son estas asociaciones, por lo tanto, quienes han cumplido un rol trascendental en el impulso a las innovaciones tecnológicas.

Así, en el marco del agronegocio y de la transformación de los actores empresariales del agro, y de los sujetos colectivos de representación de sus intereses, cobran especial relevancia las entidades técnicas.

Una aproximación conceptual

En una aproximación a nuestra pregunta de investigación, nos proponemos indagar sobre cuáles son los rasgos distintivos de las prácticas que implementan los empresarios rurales nucleados en los grupos CREA, para generar consenso y legitimación social en espacios rurales en transformación.

En virtud de lo señalado, sostenemos que la generación de consenso y legitimación social está estrictamente relacionada con la construcción de hegemonía desarrollada por los empresarios CREA a los fines de ampliar su organización y disputar poder hacia el interior de la cúpula del sector agropecuario, y a la vez, la construcción de símbolos, sentidos y experiencias que operen hacia la totalidad de lo social.

En un primer momento del análisis, creemos pertinente recuperar herramientas teóricas, que nos permitan pensar la noción de hegemonía. En tal sentido, retomamos a Gramsci, quien explica que hegemonía implica “una cierta colaboración, o sea un consenso activo y voluntario” (Gramsci, 1984: 18), y se vincula con el significado integral del Estado, entendido como “dictadura + hegemonía” (Gramsci, 1984: 112).

No obstante, a los efectos de ampliar los alcances del concepto, partimos de los aportes de Williams, quien explica que, en Gramsci

⁵ (www.aapresid.org.ar/quienes-somos/)

“el dominio se expresa en formas directamente políticas por medio de la coerción efectiva. Sin embargo, la situación más habitual es un complejo entrelazamiento de fuerzas políticas, sociales y culturales; y la hegemonía, es esto, o las fuerzas sociales y culturales activas que constituyen sus elementos necesarios” (Williams, 1980: 143).

En consecuencia, es necesario concebir a la hegemonía, como una categoría que trasciende a la de cultura e ideología en el marxismo y que, asimismo, no tienda a pensarse desde una visión totalizadora a priori o como si constituyese una esencia en sí.

En su carácter dinámico y activo, implica un complejo entrelazamiento de experiencias, actividades y relaciones, que se materializa en límites y presiones específicas, de acuerdo a determinado contexto. En tal sentido

“en este proceso activo lo hegemónico debe ser visto como algo más que una simple transmisión de una dominación. Por el contrario, todo proceso hegemónico debe estar en un estado especialmente alerta y receptivo hacia las alternativas y la oposición que cuestiona o amenaza su dominación” (Williams, 1980: 150).

Estas nociones nos permiten comprender que cuando hacemos referencia a la construcción hegemónica de los grupos CREA, lo abordamos como un proceso social complejo y contradictorio, producto de relaciones sociales, que expresan un entramado social, de cuyo análisis se desprenden diversas dimensiones de lo social. En otras palabras, comprendemos que a través de sus prácticas los empresarios producen renta pero también sentidos, creando y recreando realidades.

A su vez, entendemos que el modelo del agronegocio no está exento de disputas de poder y que existen sectores hegemónicos a su interior, que producen y reproducen sentidos que orientan sus prácticas, delimitando las reglas de juego de los distintos actores intervinientes, como así también producen sentidos que se extienden a toda la sociedad

No obstante, es necesario vislumbrar que particularidades adquiere, o como se expresa, dicho proceso hegemónico en nuestro referente empírico. En tal sentido, retomamos el planteo de Gras (2013), quien brinda herramientas metodológicas para el análisis de los procesos hegemónicos. De su planteo, podemos interpretar que los empresarios rurales nucleados en AACREA, apelan al empresariado rural de un modo concreto con incitaciones prácticas a la acción, primero “tranqueras adentro” y luego “tranqueras afuera”.

En relación con lo manifestado por la autora, cuando se habla de las acciones “tranqueras adentro” hacemos referencia a las modificaciones en la organización de la producción y en las estrategias desarrolladas por los empresarios, la implementación de redes y la profesionalización de la gestión. Mientras que, las acciones “tranquera afuera” se

vinculan con buscar conectar a la clase empresarial con su entorno social y con el Estado, movilizand o mecanismos de influencia. El ámb ito por excelencia de inserción ha sido el del conocimiento, la ciencia y la tecnología.

Podríamos argumentar, por lo tanto, que las acciones “tranqueras adentro” son concebidas como las acciones tendientes a generar hegemonía hacia el interior de la organización de los empresarios rurales nucleados en AACREA; por otra parte, las acciones “tranqueras afuera” formarían parte de las acciones cuyo objetivo sería generar sentidos, experiencias y practicas con relación a la sociedad en su conjunto, es decir hegemonía hacia afuera.

Aun así, es preciso aclarar que la distinción entre acciones hacia “afuera” y “adentro” es a los fines analíticos, siendo que en la práctica forman parte de un mismo proceso de construcción de hegemonía.

Dimensiones de la Hegemonía

Habiendo explicitado las nociones teóricas, proponemos avanzar en una breve interpretación de lo relevado hasta el momento en nuestra investigación. Cabe destacar, que se trabajó con dos entrevistas a informantes claves, vinculados a rangos altos del movimiento CREA y a su vez, con el análisis de los distintos números de las revistas CREA del año 2018. Por tales motivos, las conclusiones reflejadas en este trabajo, son resultados preliminares de una investigación en curso.

“Tranqueras Adentro”

A partir de la noción de “tranqueras adentro” de Carla Gras, como operación de hegemonía interna, pudimos identificar tres dimensiones, que aparecieron como relevantes, tanto en las revistas como en las entrevistas realizadas.

Tecnología

Una de las primeras dimensiones que se destaca, tiene que ver con la centralidad que tiene la tecnología y el asesoramiento en la conformación de los grupos CREA. En tal sentido, una lógica de diferenciación o rasgo distintivo de los grupos CREA, con relación a las entidades gremiales, es la producción y actualización de datos e información constantes que mantienen al productor informado a la hora de tomar decisiones, como así también, la presencia de un asesor técnico permanente en cada grupo.

A su vez, se destacan las distintas capacitaciones tanto a asesores como a productores que se realizan en las distintas zonas. Con ese objetivo, periódicamente se organizan JAT (Jornadas de Actualización Técnica) en cada una de las regiones.

En tal sentido, podemos concluir que las tecnologías y la oferta de asesoramiento constante operan como factores determinantes al momento en que el productor toma la decisión de integrar el movimiento CREA.

Valores

En una de las entrevistas realizadas, apareció otro componente relevante que funciona como aglutinador hacia el interior del movimiento; los valores cristianos. En palabras textuales, y en relación con el punto anterior, el entrevistado manifestó que “la técnica es un medio, el fin es el hombre”.

Un dato histórico que nos parece relevante destacar, es que el Movimiento CREA fue fundado por dos integrantes de la Asociación Cristiana de los Amigos del Suelo. Desde sus inicios, por lo tanto, se hizo un fuerte hincapié en el origen cristiano y en el principio que el suelo es “sagrado”.

En el editorial de la Revista CREA de septiembre de 2018, el actual presidente de AACREA, Francisco Lugano decía:

“La tierra se cultiva, no se explota. Con nuestro trabajo servimos al país y aportamos a la solidaridad universal, esa es nuestra manera de cumplir al mandato de amor al prójimo, le da sentido a nuestro esfuerzo y ennoblece nuestra vida” (Revista CREA n°455, septiembre 2018:8)

Mientras que, en el número de junio, cuando se habla del rol del asesor, se menciona que “debe ostentar condiciones humanas de gran calidad, debe ser un verdadero psicólogo, tener vocación de enseñar” (Revista CREA n°452, junio 2018:6)

El perfil del empresario CREA que se busca consolidar es un empresario que, a través del trabajo y la vocación de servicio, está en la búsqueda constante de la excelencia y la “sostenibilidad” ⁶a través de las “buenas prácticas agropecuarias.”⁷

Estos ejemplos citados a modo de referencia, nos permiten ilustrar e interpretar que además de la dimensión tecnológica, existe un *ethos* construido desde el movimiento, orientado a edificar símbolos y sentidos en torno a valores y principios cristianos. Según lo sintetizó nuestro entrevistado, el “hombre cultivado, cultiva mejor”.

Movimiento/Dinámica Organizacional

A la hora de pensar acciones tendientes a generar cohesión y hegemonía hacia adentro no podemos obviar como se ha construido el sentido de “movimiento” hacia el interior de los grupos CREA. En tal sentido, la filosofía del movimiento se manifiesta en que el productor se asocia al grupo para resolver lo que el productor solo no puede, y a su vez, el grupo se asocia en regiones para resolver lo que el grupo no puede y finalmente las regiones constituyen AACREA.

Así, el movimiento promueve una “cultura CREA”, a la cual el productor accede a partir de capacitaciones constantes pero a su vez, es “forzado” a determinadas conductas. Si retomamos a Gramsci, podríamos pensar en aplicar la categoría de hegemonía pensada como consenso + coerción. En ese sentido, un ex funcionario CREA nos manifestó en relación a la cultura del movimiento CREA, que “es como dice el escudo de Chile: por la razón o la fuerza”.

En síntesis, comprendemos que la noción de movimiento es significada para potenciar la participación de los distintos grupos y miembros CREA en la dinámica organizacional, como así también, para la consolidación de valores y conductas que permiten matizar las diferencias existentes entre los diferentes miembros y productores. A su vez, es una

⁶ Según la definición de la revista CREA, “Cuando hablamos de sostenibilidad hacemos referencia a una forma de desarrollo capaz de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de generaciones futuras para atender a sus propias necesidades. Este concepto considera el desarrollo económico, social y la protección del ambiente como dimensiones interdependientes que deben equilibrarse en forma recíproca” (Revista CREA n°455, septiembre 2018:9)

⁷ Según la definición de la revista CREA, “las prácticas que conducen a una producción agropecuaria sostenible serán aquellas que según el mejor conocimiento científico-técnico disponible, resulten más adecuadas para mantener y mejorar características y procesos de las tres dimensiones de la sostenibilidad” (Revista CREA n°455, septiembre 2018:9)

operación que busca crear una imagen o identidad homogénea hacia el resto de la sociedad.

Tranquera afuera: “El campo somos todos”

En referencia al conflicto por la Resolución 125 de retenciones móviles durante el año 2008, Carla Gras expresa que “en los últimos años y particularmente en el marco del conflicto con el gobierno, (los empresarios) comenzaron a plantearse la traducción de su capital económico en capital político; la capacidad de movilización que lograron, les mostró el liderazgo que podían ejercer”. (Gras, 2012:28)

A modo de hipótesis preliminar, creemos que este paso al espacio político se explica como ya dijimos por las transformaciones estructurales que se produjeron a partir de la década del ‘90 con la consolidación del agronegocio, pero a su vez, coincide con la etapa de profundización de la política de integración a la comunidad, por parte del movimiento CREA.

Entendemos por lo tanto, que es con la consolidación de la integración a la comunidad que el movimiento construye lo que denominamos hegemonía hacia afuera de la sociedad.

En ese sentido uno de nuestros entrevistados hace referencia al Congreso Nacional de AACREA del año 2004 (que se desarrolló bajo el lema “*Soy parte de una Argentina posible*”) que el escenario de post crisis “encuentra a la institución (CREA) preparada en valores y principios” para aprovechar la oportunidad de salir tranqueras afueras.

Según se puede leer en la revista

“en 2004, el movimiento CREA tomó la decisión de salir tranqueras afuera y realizar un aporte significativo y transformador a la educación en las comunidades donde están presentes sus empresas. Así, comenzó un camino de vinculación entre el ámbito productivo y el educativo, que contribuye a la sostenibilidad social” (Revista CREA n°455, septiembre 2018:65).

La política de integración a la comunidad a la que hacemos referencia, se funda en tres pilares: la construcción de vínculos institucionales en el espacio público y político, el Programa de Formación de Líderes y el Programa EDUCREA.

Espacio público y articulación política

Bourdieu, en su texto referido a la representación política expresa que

“el campo político es, por tanto, el lugar de una competencia por el poder que se realiza por intermedio de una competencia por los profanos, o mejor, por el monopolio del derecho a

hablar y de actuar a nombre de una parte o de la totalidad de los profanos”.
(Bourdieu,1982:15)

Desde esta cita de Bourdieu nos interesa indagar sobre como el movimiento CREA construye vínculos con la política, a los efectos de legitimar toda su producción simbólica y material. En tal aspecto, podríamos pensar que existen dos formas de incidencia de AACREA en el campo político, que a su vez, marcan diferencias de abordaje con relación a las entidades gremiales.

La primera forma está relacionada con la producción de datos e información constante. Según lo manifestó uno de nuestros entrevistados, “tenemos vinculación con todos los partidos políticos. No les decimos que deben hacer, sino que los asesoramos con información para decidir”. Son conscientes que al seleccionar y organizar la información se decide sobre la orientación que tomarán dichas políticas.

A diferencia de las entidades gremiales, que se posicionan desde la lógica de la tensión y el conflicto con el estado, AACREA se sienta en mesas de diálogo con los distintos partidos políticos con una lógica más propositiva que reactiva.

La segunda forma de incidencia de AACREA tiene que ver con la estrategia de ocupar cargos institucionales en los diferentes niveles del Estado, por parte de personas que han tenido trayectoria en el movimiento y siguen vinculadas a él. Cabe aclarar, que a los efectos de preservar el movimiento y la institucionalidad, al asumir una función pública, las personas no lo hacen en representación formal de AACREA, aunque son alentados y avalados informalmente por la organización.

A modo de ejemplos de lo dicho lo encontramos en miembros CREA en la conducción del SENASA, en la Jefatura de Gabinete de la Secretaría de Agroindustria de la Nación, en la Coordinación del Programa de Cambio Rural del INTA, en la Subsecretaría de Agricultura de la Nación, distintas direcciones en ministerios provinciales, coordinadores regionales provinciales del INTA, dirección de programas provinciales e intendentes de distintas localidades. Esta articulación del movimiento con áreas estratégicos del Estado, les permite incidir en la ejecución de la política pública y en la distribución de recursos estatales.

EduCREA y Programa de Formación de Líderes

Las otras dos aristas que completan la perspectiva de integración a la comunidad son el programa EduCREA y el de Formación de Líderes.

En relación con el programa EduCREA, según lo expresan en la página oficial del movimiento⁸ “busca contribuir a mejorar la educación en las comunidades con las que se vinculan las empresas CREA” y tiene los siguientes objetivos: promover el desarrollo personal de directivos y docentes a través de la formación y capacitación, fomentar la formación de estudiantes y el trabajo en red con participación en espacios públicos y privados, vinculados a la educación rural y agropecuaria.

Entre las herramientas utilizadas, se destacan los Grupos CREA de Escuelas, que apuntan a la transferencia de la “metodología CREA” aplicada al ámbito educativo, en establecimientos de enseñanza inicial, primaria, secundaria, terciaria y universitaria. A su vez, la realización de congresos y jornadas temáticas, capacitaciones para docentes del nivel inicial y medio en las cuales se trabajan diferentes temáticas como seguridad, liderazgo en gestión educativa, emprendedurismo, educación ambiental, entre otros temas que se abordan y, de acuerdo a las necesidades de la red.

En materia de formación del estudiante, el proyecto educativo “*Así son los suelos de mi país*”: desarrollado junto a FAO, INTA y la Asociación Argentina de las Ciencias del Suelo, orientado a estudiantes de escuelas primarias y secundarias con el objetivo de realizar un trabajo de investigación sobre el recurso “suelo”, en el marco de tutorías lideradas por productores CREA y técnicos de INTA. Asimismo, prácticas profesionalizantes que contribuyen a fortalecer la vinculación entre el mundo educativo y el mundo productivo, abriendo las puertas de las empresas CREA a estudiantes secundarios. Encuentros de escuelas primarias: a través de distintas propuestas didáctico-pedagógicas, en las cuales se trabaja la línea de sostenibilidad en escuelas primarias. Por último, becas universitarias otorgadas junto a la Fundación Integrar.

A su vez, con el programa “Aulas en Movimiento”, se proponen “fortalecer el concepto de la educación pública, promover la formación de comunidades del aprendizaje, gestionar las prácticas colaborativas necesarias para lograr una educación inclusiva y compartir el anhelo de enseñar y aprender” (Revista CREA n°455, septiembre 2018:68).

⁸ <https://www.crea.org.ar/educrea/>

A través de dicho programa, el movimiento forma a directores y directoras de escuelas en metodología CREA. Como dato no menor, notamos la incorporación de significantes como “educación pública y educación inclusiva”, a los efectos de resignificarlos.

En referencia al programa de Formación de Líderes, se propone “promover la formación de líderes sociales sostenibles, a través de la generación de un ámbito de grupo, intercambio y capacitación”⁹ a través del fortalecimiento del entramado social, orientado a estudiantes secundarios que llevan a cabo proyectos de desarrollo en sus localidades y; las Jornadas de Líderes y eventos comunitarios, que tienen como objetivo transferir la metodología CREA, a jóvenes y adultos, y organizaciones sociales.

Según Carla Gras, “se va construyendo así un ethos que orienta y da sentido a la acción, que les va permitiendo pensarse como una clase dirigente” (Gras, 2012:25)

Misión CREA al 2025 y la Gran Empresa

Las tres aristas de la política de integración a la comunidad: vinculación con la política, Programa de Formación de Líderes y EduCREA, se expresan en dos consignas que el movimiento CREA ha generado y que a su vez, nos sirven para explicar lo que denominamos como “hegemonía hacia afuera”.

Por un lado, la “visión” CREA propone como objetivo estratégico hacia el 2025: “*Las empresas CREA, integradas a la comunidad, son referentes de innovación y sostenibilidad*”. Según se explica en la revista de septiembre de 2018, “soñamos con una comunidad que se alegra cuando nos va bien y que se preocupa cuando nos va mal”, “soñamos con empresas y empresarios CREA que son referentes a partir de su trabajo diario, responsables, comprometidos, siempre detrás de la superación y de la excelencia” (Revista CREA n°455, septiembre 2018:6).

Por otra parte, toda la política de integración a la comunidad se desprende de uno de los principios fundacionales del movimiento CREA, la gran empresa: Argentina.

De ahí se desprende la necesidad del empresario CREA de generar vínculos con instituciones, organizaciones y referentes heterogéneos del territorio donde se inscriben

⁹ <https://www.crea.org.ar/formacion-de-lideres/>

las empresas CREA, a los fines de poder construir legitimidad y conseguir cada vez más adhesiones a su accionar.

CREA Córdoba Norte

A fines de la década del 90, en pleno proceso de expansión de la producción de soja en nuestro país, venía paralelamente creciendo también la cantidad de miembros CREA en la Región Centro (que incluye al este y sur de Córdoba), de la cual ya participaban los primeros grupos que se habían constituido en la Zona Norte de nuestra provincia, grupos que surgieron a partir del corrimiento de la frontera agropecuaria y el desarrollo de variedades de soja y maíz transgénico, que permitieron su cultivo y expansión en las condiciones agroecológicas de la zona.

Así, en 1998, surge del grupo CREA Totoral la propuesta de fundar una nueva zona que reuniera a los empresarios del norte de Córdoba. Dicha moción se lleva a la asamblea de la Región Centro, y se aprueba.

Esta “escisión”, se justificó entonces en razones de tipo operativas, por la dificultad que le significaba a los presidentes de cada grupo trasladarse cientos de kilómetros de distancia cada vez que había una reunión.

Pero también en su momento ya se destacó que “la metodología funcionaba pero al haber gente de tantos lugares, con idiosincrasias distintas”¹⁰se hacía muy difícil trabajar articuladamente.

Así, en 1998 son cuatro (4) grupos los que fundan la Región Córdoba Norte de AACREA. Fruto del crecimiento y desarrollo productivo y la acción política de sus dirigentes, en la actualidad la Región está constituida por catorce (14) grupos de los que participan unos 125 empresarios.

Estas empresas son de características distintas por su tamaño y producción, las hay cien por ciento agrícolas, mixtas y otras dedicadas exclusivamente a la producción ganadera.

La Región Córdoba Norte, actualmente abarca los departamentos Colón, Totoral, Río Primero, Punilla, Río Seco, Cruz del Eje, Río Segundo y San Justo. Debemos destacar que los grupos no se organizan de acuerdo a la división política departamental de la provincia sino por zona productiva. Así, por ejemplo en el caso del Grupo Ganaderos del

¹⁰<https://www.youtube.com/watch?v=pnPjjThGcW0>

Noroeste, nuclea a productores del departamento Cruz del Eje, pero también a empresarios de Catamarca y Santiago del Estero.

Muchas de estas empresas trabajan articuladas con la agroindustria local lo que les significa obtener un precio diferencial por su producción al evitarse el costo del flete por la distancia al puerto o a las grandes ciudades industriales.

Relaciones con otras instituciones

El Programa EduCREA tiene importante desarrollo en la Región ya que organiza a 11 escuelas y como facilitador del programa se encuentra el mismo Coordinador Regional que a su vez posee experiencia por su trabajo anterior en el Programa de Cambio Rural del INTA.

El lugar físico de reuniones CREA es en la Sociedad Rural de Jesús María, que a su vez facilita sus instalaciones cuando se realizan Jornadas de Actualización Técnica (JAT). La relación entre la SRJM y CREA es de larga data y no está planteada en términos de competencia por la representación, ya que como dijimos más arriba, como organización técnica, AACREA no se plantea la representación gremial de sus asociados. Incluso hubo momentos en que dirigentes de la Región Córdoba Norte de CREA han sido miembros de la Comisión Directiva de la SRJM ya que reconocen a la rural como “un nodo político institucional importante”

Hasta donde hemos podido conocer, no hay desde CREA articulación con otros actores como FAA o el Movimiento Campesino; es una relación que no se busca ya que son actores “sin trascendencia en la zona” al decir de nuestro entrevistado.

Un aspecto que también es importante destacar es la relación con las universidades, tanto con la UCC, la Universidad Siglo XXI y la Facultad de Agronomía de la UNC articulan distintos niveles de cursos, seminarios y maestrías.

Primeras reflexiones

El desarrollo y consolidación del agronegocio en nuestro país, supuso un proceso de agriculturización, y en su última etapa de desarrollo, de “sojización” de la producción agropecuaria.

Este modelo generó un corrimiento de la frontera agrícola hacia zonas tradicionalmente de producción ganadera como es el norte cordobés, favorecido por la incorporación de material genético y el paquete tecnológico que lo acompaña adaptado a la zona.

Nuestra primera conclusión es que no sólo se corre la frontera agropecuaria, sino que junto con ella, se modifican las lógicas productivas y aparecen y se consolidan en la zona Norte de Córdoba nuevos actores que originalmente surgieron para dar respuesta a problemas típicos de la Pampa Húmeda, como es el caso de AACREA.

Estos nuevos actores nucleados en la Región Córdoba Norte de CREA, no sólo que van a modificar el mapa de representación de intereses en la zona, sino que se constituyen en sujetos sociales que con su accionar se muestran capaces y dispuestos a construir hegemonía también en el norte provincial.

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU, P. (1982). *“La representación política. Elementos para una teoría del campo político”*. Publicado en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, N°36-37, pp. 3-24, 1982. Recuperado en <https://campus.fahce.unlp.edu.ar/fotocopiadora/Carpetas/648/23.pdf>

BASUALDO, Eduardo (2007). *“Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía”*. Maestría en Economía Política Argentina. Área de Economía y Tecnología de la FLACSO. Recuperado en www.flacso.org.ar/economía.

GAGGERO, Alejandro (2016) *“Las transformaciones de la elite empresarial en un período de extranjerización económica: los propietarios de los grandes grupos empresariales argentinos durante los años noventa”* en Castellani, Ana Gabriela (et al.) *“Radiografía de la élite económica argentina: estructura y organización en los años noventa”*. Buenos Aires, UNSAM Edita.

GRAMSCI, Antonio (1971) *“El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce”*. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión.

GRAS, Carla (2010). *“Conflicto agrario, actores sociales y la construcción política del “campo”*”, en Poggi Marina, Carreras Doallo Ximena, Muzlera Jose (comp.) (2011) *“Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)*, Buenos Aires Editorial Ciccus

GRAS, Carla (2012). *“Empresarios rurales y acción política en Argentina”* en Estudios Sociológicos, vol XXX, n° 89, mayo-agosto, 2012. El Colegio de México (459-487). Recuperado en <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/149/149>

GRAS, Carla (2013). *“El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización”*, Carla Gras y Valeria Hernández. Buenos Aires, Editorial Biblos.

LATTUADA, Mario (2006) *“Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX”*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

MANZO, Gabriel. (2014) *“La estructura del estado neoliberal propia de los años 90: Las bases institucionales del modelo del agro-negocio en Argentina”*. Revista Direito e Práxis Vol. 5, n. 8, 2014

OLIVERA, Gabriela (2017) *“Políticas neoliberales y agronegocio en Argentina (1991-2002). Vertientes, antiguas y nuevas organizaciones agrarias empresariales, de la agricultura familiar, campesina e indígena”*, en: Revista Trabajos y comunicaciones, 2ª Época. Revista del Departamento de Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

PANERO, Marcelo Oscar (2017). *“La representación de los intereses de la cúpula del sector agropecuario. La Sociedad Rural Argentina. ¿Declive o permanencia?”*. Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencia Política, Escuela de Política y Gobierno, Universidad nacional de San Martín.

WILLIAMS, Raymond (1980) *“Marxismo y Literatura”*, Barcelona, Ediciones Península

Joaquín Ambroggio
22255

Enrique Torres Castaños
22602